

4. SALMO 23

1. OBJETIVOS:

- Que descubran en el salmo 23, la CONFIANZA en el Señor que lo presenta como pastor y anfitrión, que se preocupa de la comida y llena la copa hasta rebosar
- Que nos sumerjamos con el salmista, en la gozosa experiencia de Dios que él mismo está viviendo

2. AMBIENTACIÓN:

- Colocar la Biblia en sitio preferencial, abierta por el libro de los Salmos.
- Repartir un folio con breves aclaraciones para facilitar la comprensión e interiorización del salmo
- Música suave de fondo

3. MOTIVACIÓN:

Estamos ante un salmo de confianza. La estructura del texto bien podría corresponderse con las dos imágenes que se dan de Dios (Jüngling, *Comentario Bíblico Internacional*): a) Dios como Pastor (vv.1-4) y b) Dios como Anfitrión (vv.5-6). Ambas metáforas se complementan: Como Pastor, Dios se preocupa de la comida y bebida; como Anfitrión, prepara una mesa y llena la copa. Como Pastor, Dios consuela con su vara y su cayado; como Anfitrión, otorga bondad y misericordia. Como Pastor, Dios me protege en las cañadas oscuras; como Anfitrión, Dios me protege de mis enemigos. Los contextos físicos también podrían corresponderse con la *intemperie* (vv: 1-4) donde Dios guía, y el templo (vv. 5-6) donde Dios acoge y cuida.

También se puede observar los dos planos de la expresión de la experiencia del salmista: cuando habla de Dios (Dios aparece en tercera persona) al comienzo y al final del salmo; cuando habla a Dios (Dios aparece en segunda persona) en el cuerpo central del salmo.

Esta estructura está al servicio del fin que se pretende, es decir, que la experiencia del salmista sea nuestra experiencia, a saber: La confianza en el Señor conjura los peligros que entrañan una *vida* que aspira a encontrar a Dios.

4. LECTURA DEL SALMO:

El Señor es mi Pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras
Nada temo, porque tú vas conmigo
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.
Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del
Señor
por años sin término.

5. ORACIÓN

ORACION SEMANAL – CURSO 2007-2008
Residencia ORBERÁ - ALMERÍA

Piensa que el salmista quiere que nos sumerjamos en la gozosa experiencia de confianza en Dios que él mismo está viviendo. Para ello, pone ante nosotros un conjunto de verbos cuyo sujeto agente es Dios y el sujeto paciente es el salmista: "me hace recostar", "me conduce", "repara mis fuerzas", "me guía", "vas conmigo", "me sosiegan", "preparas una mesa ante mí", "me unges", "me acompañan". En todos estos verbos Dios lleva la parte más difícil de este caminar. En todos estos verbos recae sobre Dios la tarea más ardua de nuestra vida.

6. COMPARTIR

- ¿Cómo intuyes el sabor y sonido de este curso que estamos comenzando?
- Lee de nuevo en silencio y despacio el salmo 23 y deja que Dios te inunde como al salmista.